

saltodelpastorcanario.org

























1680 KG
2460 KG



TARU 1581 161
MAY 21 161 161



























































































































































































































CHICHA









































































































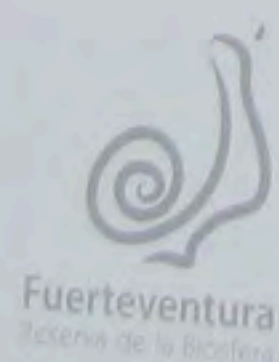
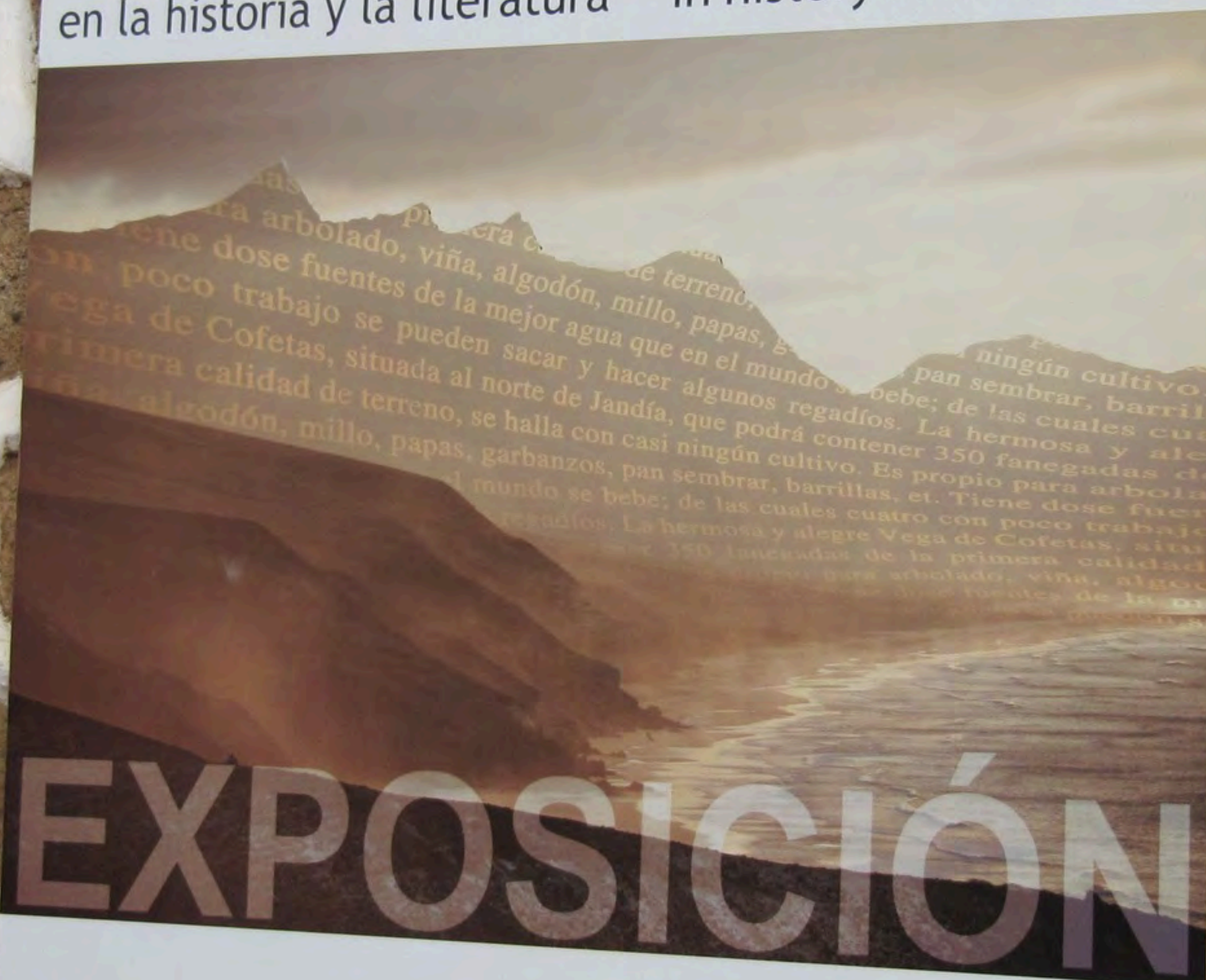


 Parque Natural
Jandia

← Casa de los Winter	1,3 km
→ El Puertito	17 km
→ Morro Jable	17 km

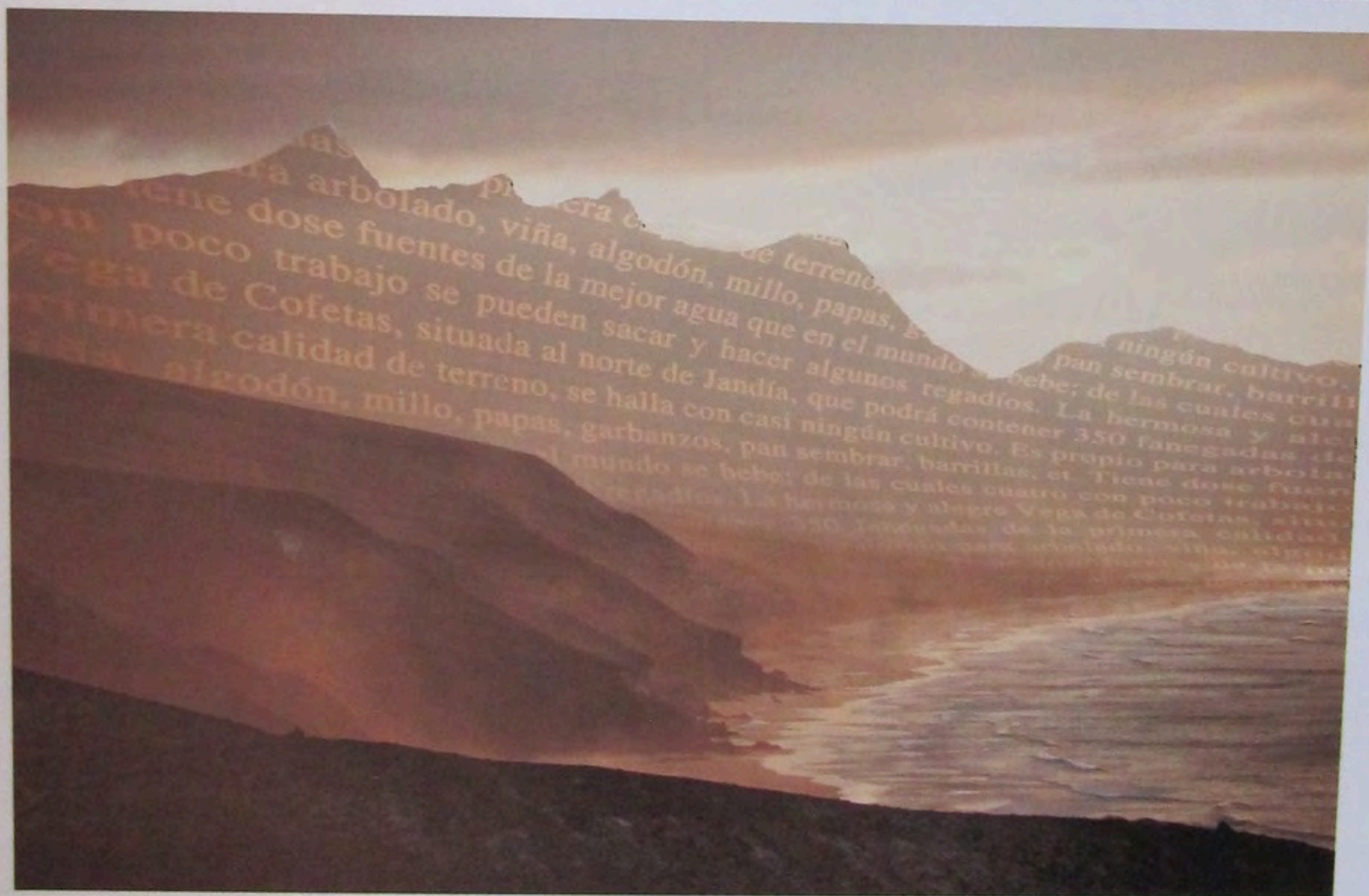
Cofete

en la historia y la literatura in history and literature



Cofete

en la historia y la literatura



2

Cofete en la historia



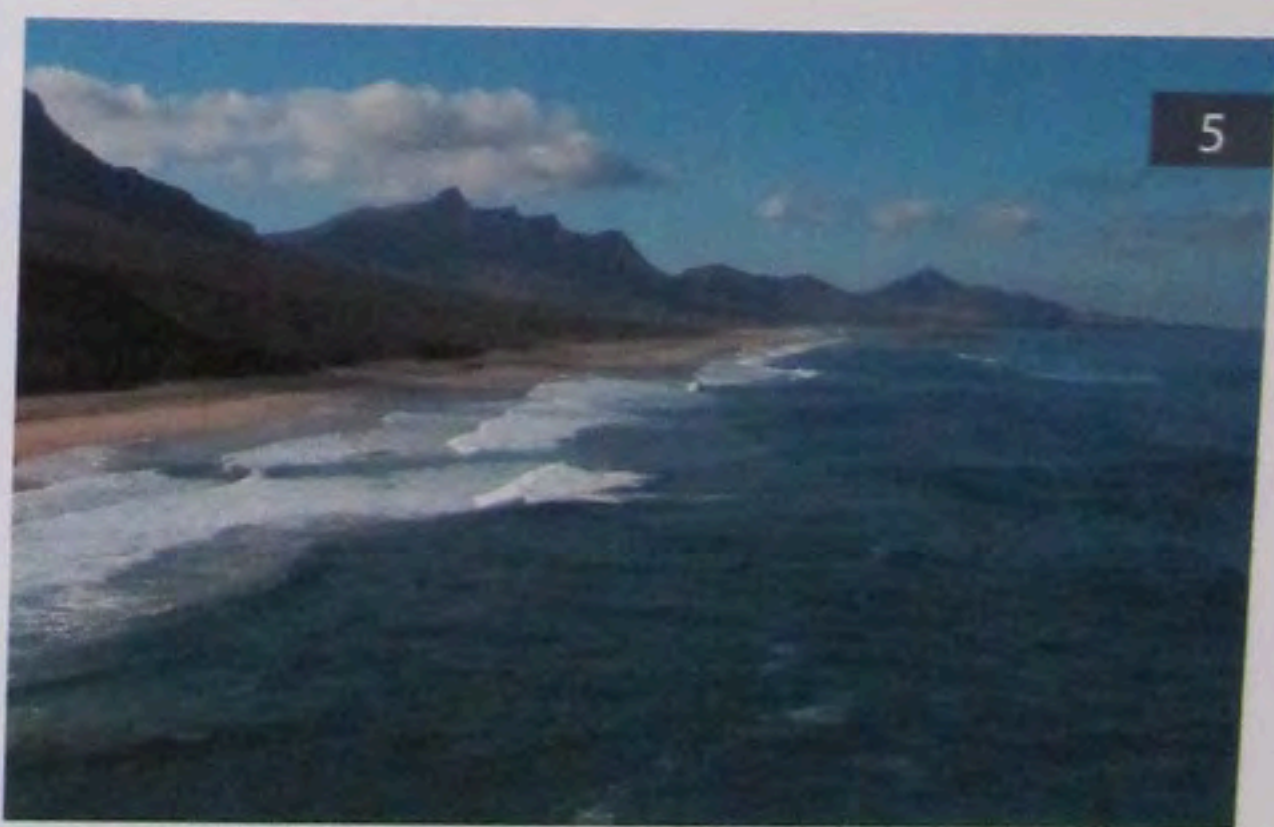
Antecedentes del primer caserío de Jandía

En 1811, tras la abolición de los señoríos, Jandía fue reconocida como propiedad privada de los condes de Santa Coloma, como herederos de los señores de Lanzarote.

En el lado de barlovento de Jandía se formó el caserío de Cofete, a los pies del gran arco homónimo, frente a la playa que también recibe el mismo nombre y cobijado por la suave elevación de La Montañeta.



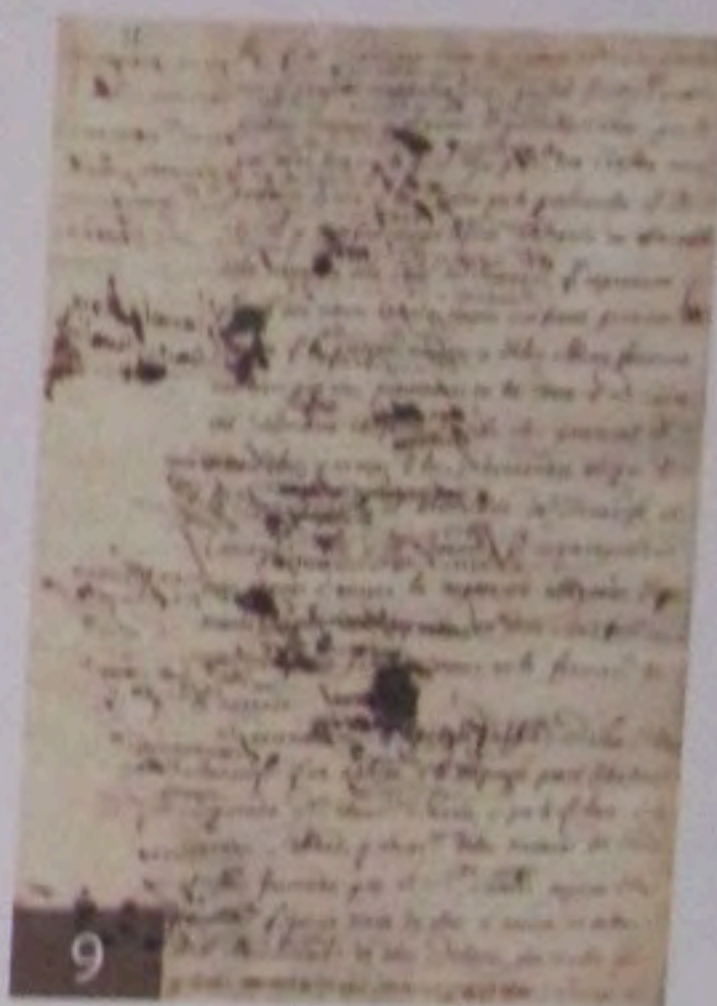
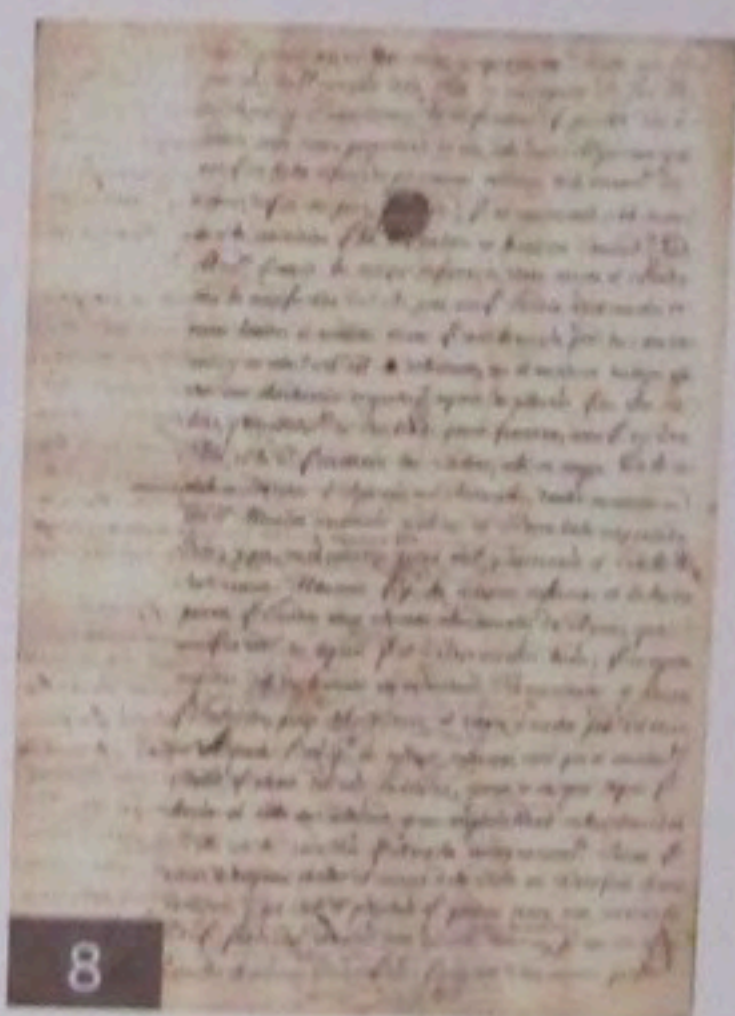
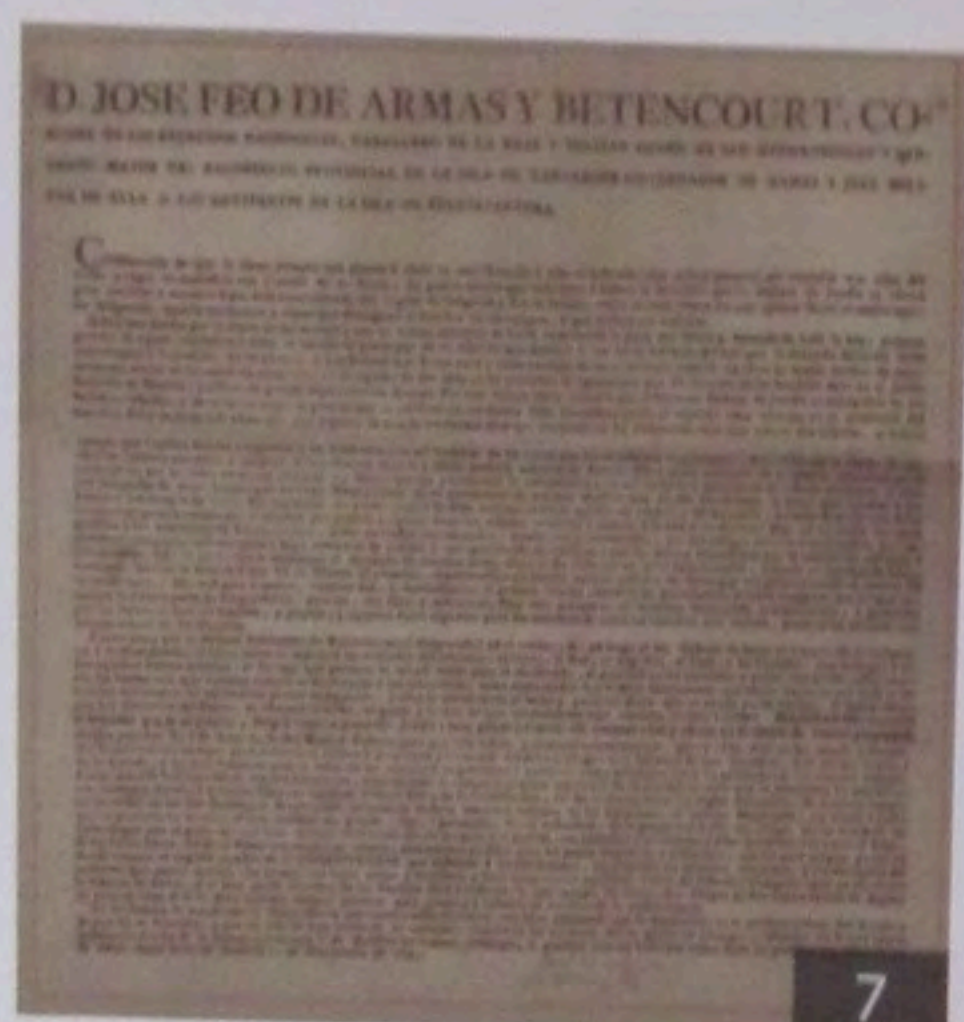
Cofete fue el primer caserío estable de la península de Jandía. Su origen está relacionado con las favorables condiciones naturales de la zona para la explotación agropecuaria, y con los planes de colonización de Jandía promovidos en las primeras décadas del siglo XIX.





Planes de colonización de Jandía

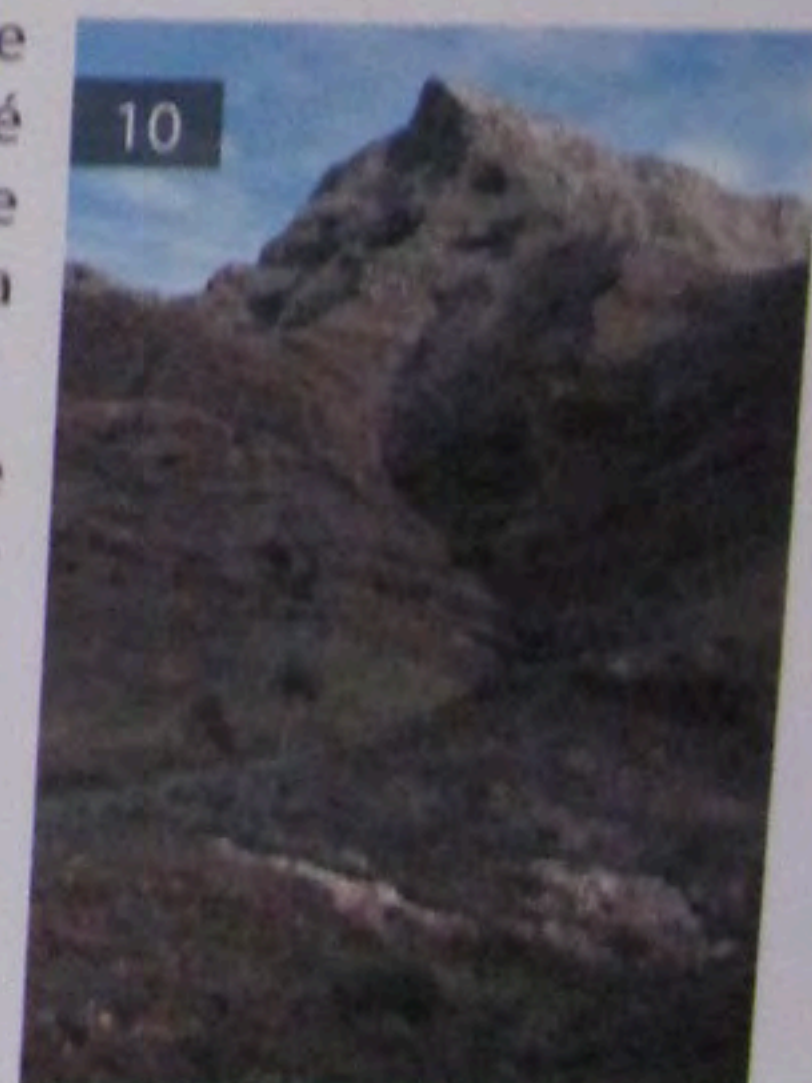
La vertiente de barlovento de Jandía ofrece mejores condiciones climáticas para los cultivos que el lado de sotavento. Es zona de umbría, recibe menos insolación y mayor índice de pluvio-metría, se beneficia del efecto húmedo de los vientos alisios, el mar de nubes y la precipitación orográfica, cuenta con varios manantiales de agua naturales, y presenta un ambiente más fresco y húmedo que el lado de sotavento. Todo ello favoreció su colonización agrícola.



En las primeras décadas del siglo XIX se promovieron planes de colonización de Jandía. El primero de ellos fue impulsado por José Feo de Armas y Bethencourt, sargento mayor de Lanzarote, que solicitó a Fernando VII privilegios de exención de impuestos para colonizar Jandía.

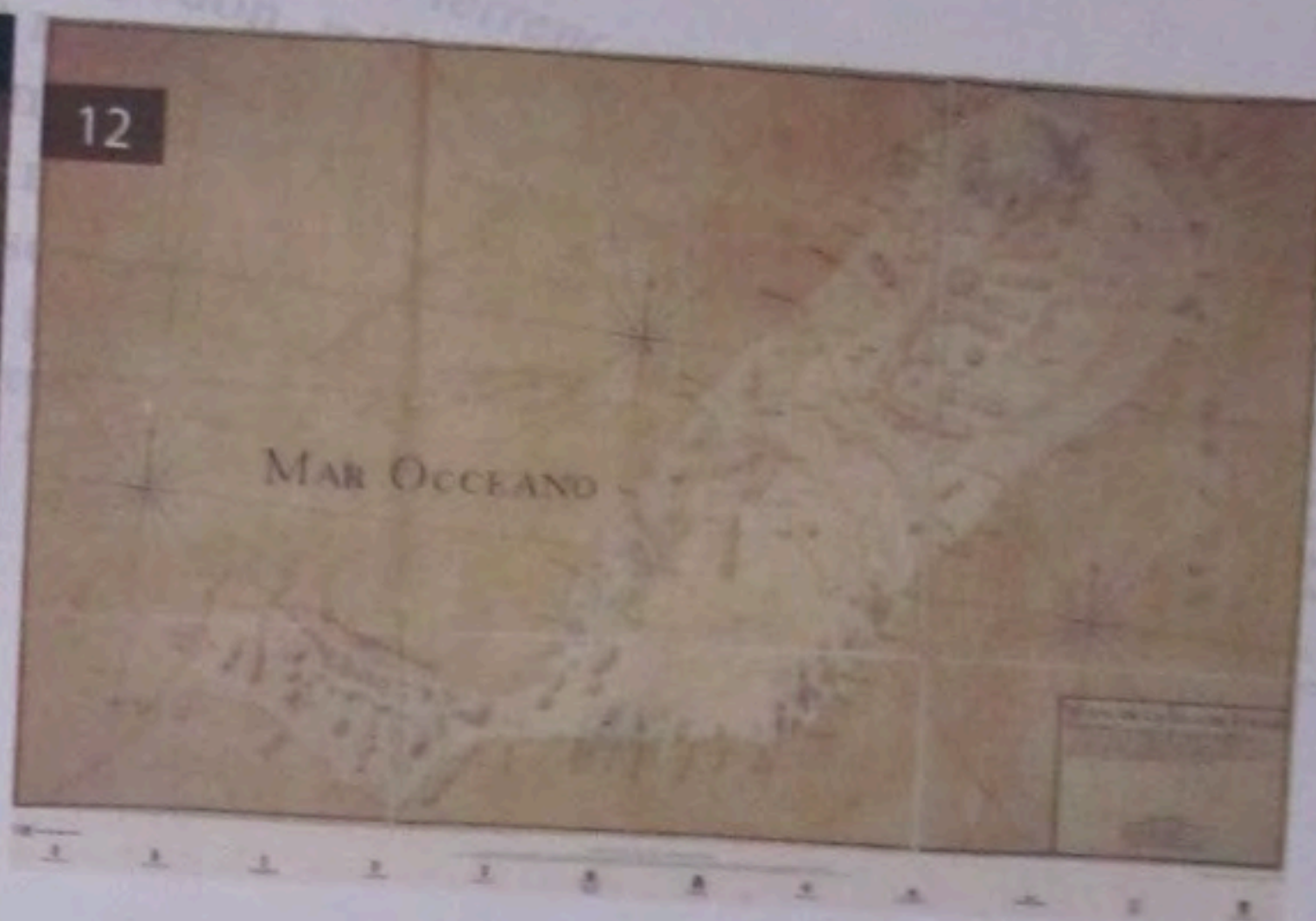
El Cabildo de Fuerteventura se opuso al plan de D. José Feo de Armas Bethencourt, y en 1817 propuso a la Corona un plan de colonización alternativo, con naturales de la isla, cediendo a la Corona los privilegios que solicitaba el sargento mayor de Lanza-rote.

Estos proyectos de colonización fueron el antecedente de la formación del caserío de Cofete.



4

Cofete en la historia



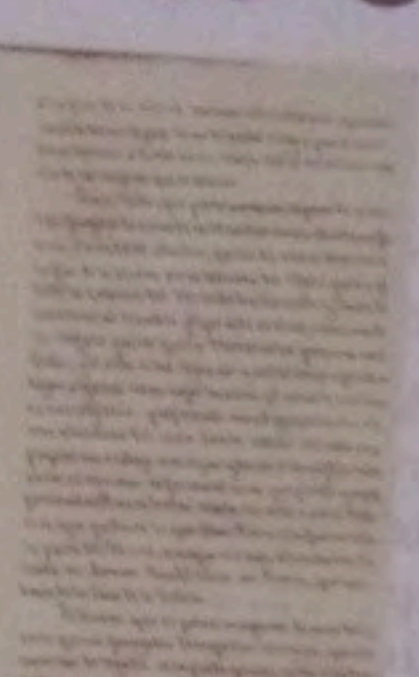
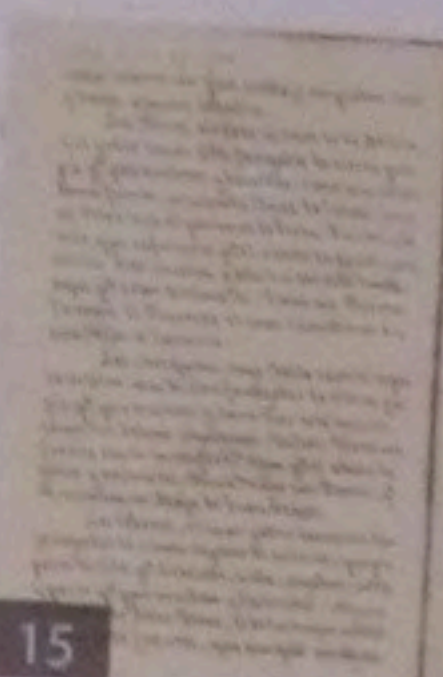
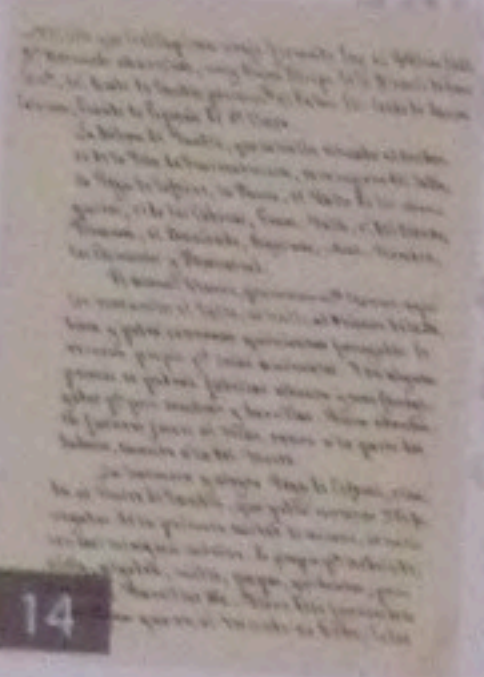
Cofete, un topónimo decimonónico



El topónimo Cofete comenzó a aparecer en las fuentes cartográficas y escritas en el siglo XIX. En 1829 fue registrado en un acuerdo del antiguo Cabildo de la isla como un lugar habitado. Con posterioridad a esta fecha ya aparece consignado en diversas fuentes escritas.

En la cartografía aparece reseñado como lugar habitado, al menos, desde 1883. En mapas anteriores a esta fecha se registran, en el lado de barlovento de Jandía, Roque del Moro, Islote y Playa de Barlovento, pero no Cofete.

La aparición del topónimo en las fuentes escritas coincide en el tiempo con la ocupación humana de la zona de modo estable. Probablemente el nombre nació de la necesidad de los primeros habitantes de la zona de dar identidad al lugar en el que vivían.



Nacimiento y consolidación del caserío de Cofete

Las roturaciones en la zona de Cofete comenzaron hacia 1816 y en 1819 ya se habían establecido allí algunas familias. En 1823 el pueblo contaba con 28 familias. Ese año los vecinos D. Ángel Hernández y D. Diego Cano, en representación de todos los habitantes del caserío, solicitaron al Obispado autorización para erigir una ermita. Bajo el episcopado de D. Bernardo Martínez Carnero se autorizó la erección del oratorio.



En 1838 ya estaba levantado el pequeño templo y el Obispado había autorizado su bendición. Ofició esta ceremonia el párroco de Pájara, D. Agustín de la Peña Morales, el 29 de septiembre de 1838. Ese mismo día se celebró misa en Cofete, siendo la primera vez que se celebraba esta ceremonia religiosa en Jandía.

El oratorio estaba anexo a la casa del arrendatario, con la que comunicaba directamente a través de una puerta, aunque tenía otro acceso externo para los veci-

nos de Jandía.

Fueron los administradores y arrendatarios de los condes de Santa Coloma los que explotaron la dehesa de Jandía, a través de las familias de medianeros, que se establecieron fundamentalmente en Cofete.

Entre 1860 y finales del siglo XIX se produjo el máximo desarrollo del pueblo. En 1864, según Pedro de Olive, el caserío estaba formado por 7 casas de una planta, 24 chozas en las que vivían 67 personas y 9 casas deshabitadas.

En 1868, según Villalba Herbás, el caserío tenía 27 edificaciones, destacando la casa del arrendatario, con doce huecos y la capilla. A su lado, un almacén, dos casas más, una tahona con dos casas anexas y otras dos dependencias pequeñas. Junto a ellas había 18 casuchas de piedra seca ocupadas por medianeros. El cementerio, sin muros, estaba al poniente del caserío. En esta época la población de la dehesa se cifraba en 100 habitantes, la mayoría de los cuales residían en Cofete.



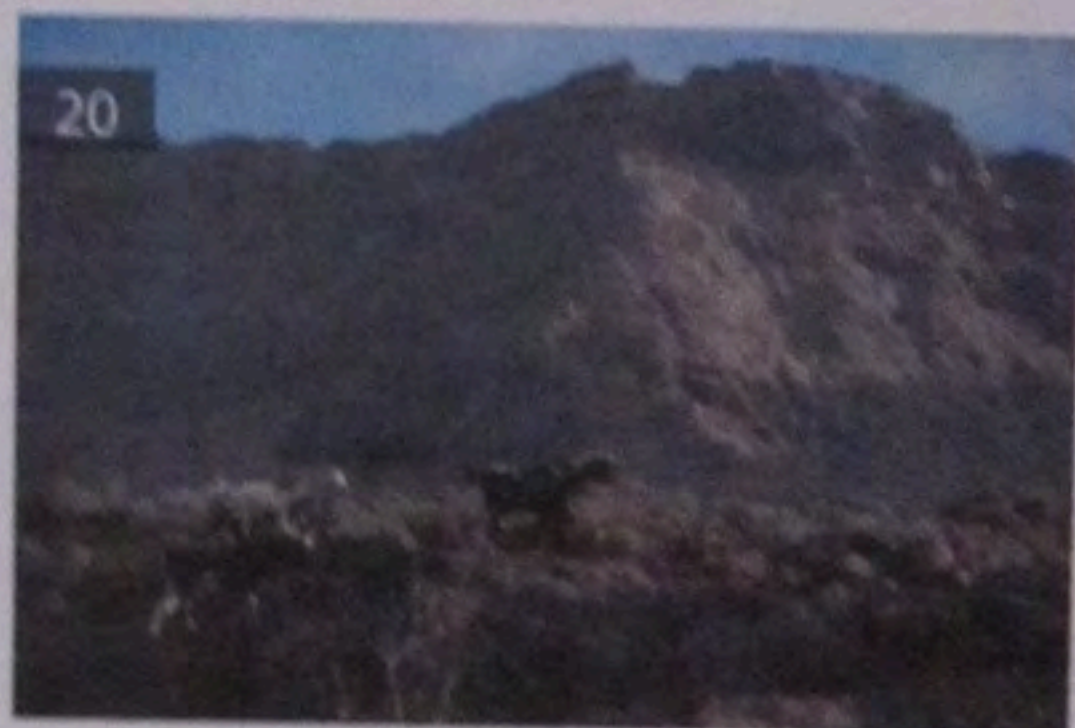
6

Cofete en la historia



Actividades económicas

Las familias que vivían en el caserío se dedicaban fundamentalmente a las actividades agrícolas y ganaderas, que combinaban con la pesca, marisqueo y recolección de orquilla, que se criaba en la zona alta del macizo de Jandía.

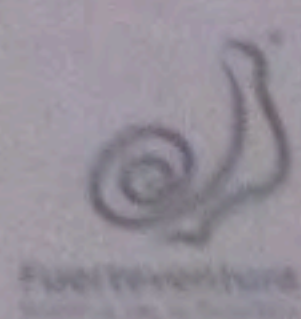


La ganadería, desarrollada en Jandía desde la época aborigen, continuaba teniendo gran importancia en el XIX. Hacia 1859 el arrendatario de la dehesa explotaba una cabaña de unas 3.000 cabezas. Además los arrendatarios percibían rentas



considerables por la entrada de ganados de fuera de la dehesa a pastar.

En las últimas décadas del XIX la explotación agrícola en Jandía se centraba en el Valle del Ciervo, donde vivían dos familias de medianeros, dedicadas al cultivo de unas diez o doce fanegas de tierra; y en el pueblo y vega de Cofete, donde había extensos campos de cultivo, con gavias de secano y bebedero y algunos estanques. Los principales huertos eran los de El Mosquito, El Culantrillo, Agua Toros, Agua Camellos y Las Palmas.



Cofete en la historia



Sistemas de explotación de tierras y ganados

El sistema de explotación predominante en Cofete fue la medianería. Los propietarios de la dehesa la explotaron a través de administradores y arrendatarios, sin realizar inversiones de capital ni introducir mejoras en la explotación. Implantaron sistemas de producción precapitalistas como la medianería, donde las familias campesinas eran sobreexplotadas. Su extrema pobreza y debilidad les impelía a aceptar las duras condiciones que imponían los sucesivos arrendatarios.

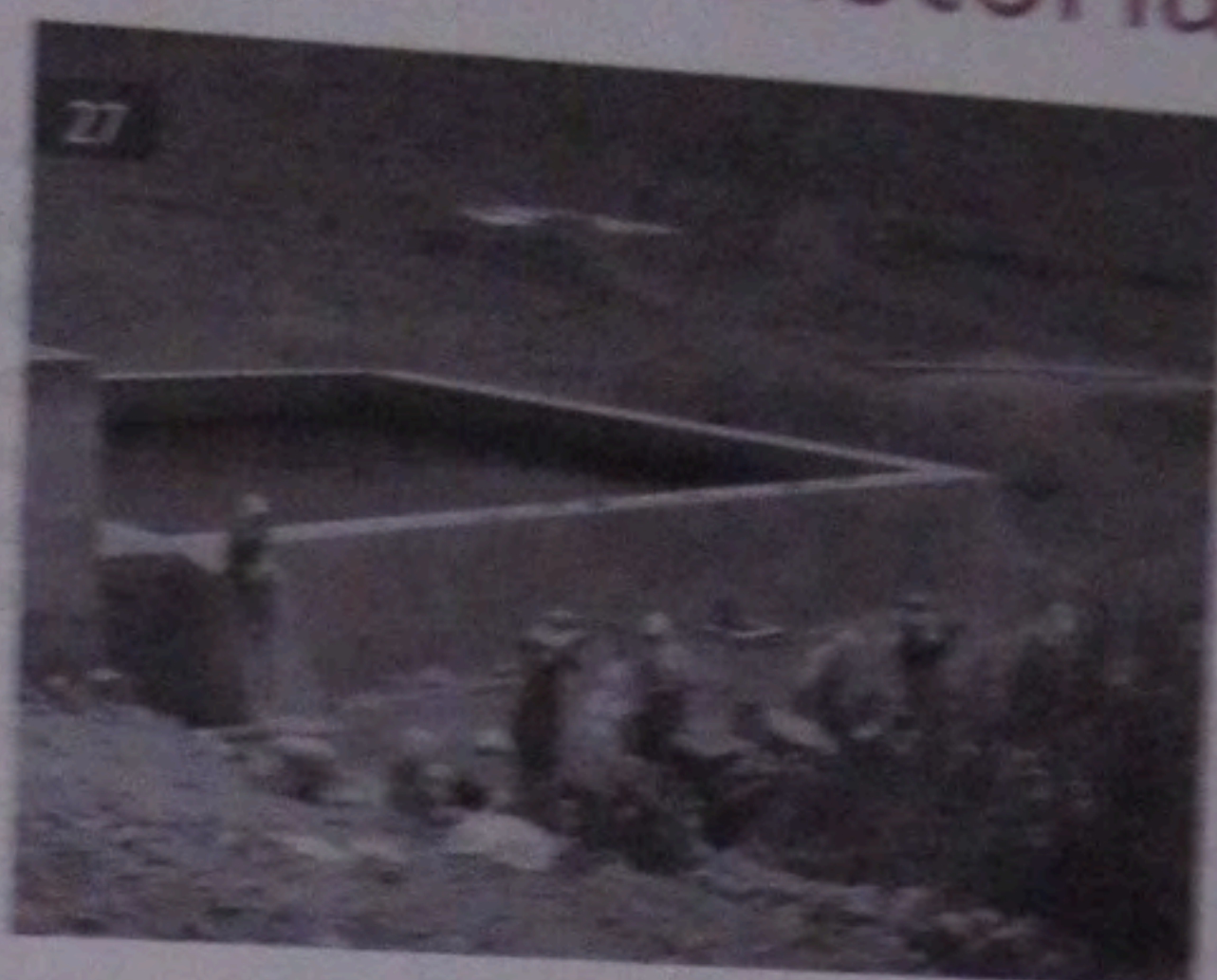
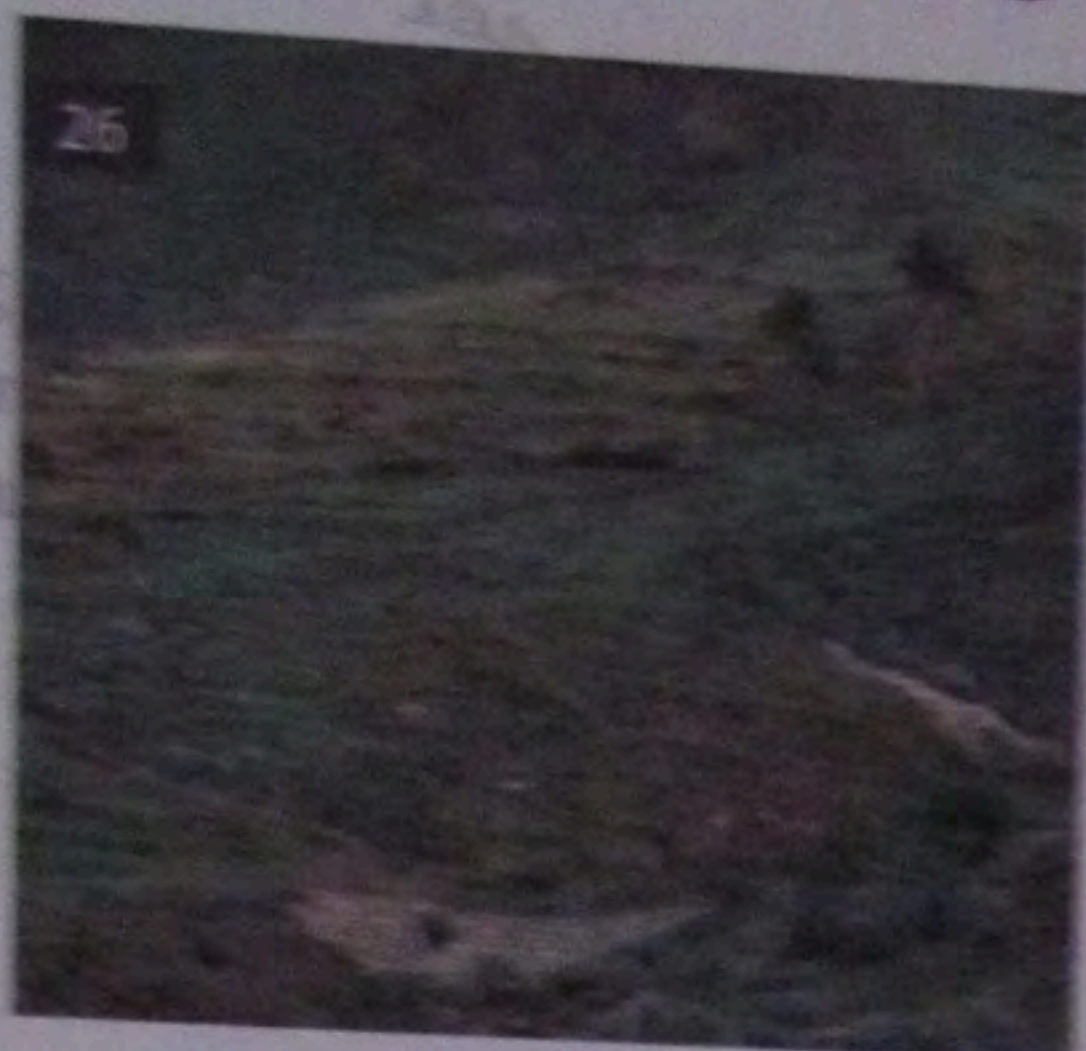


Muestra de ello son los testimonios de personas que fueron medianeras del arrendatario D. Gustavo Winter: *la mitad era todo de él, nosotros nos jartábamos a trabajar para él. Ahí fuera mismo, en la parroquia de Pájara tó el mundo tiene su pedazo de terreno o de lo que sea y aquí en Jandía no habíamos uno que tengamos nada, nada pero nada, nada.*

O las palabras de queja que en 1960 dirigía el alcalde de barrio de Morro Jable al alcalde de Pájara, en las que denunciaba *"la situación de semiesclavitud en la que vivían los vecinos de la Dehesa, exponiendo como ejemplo de esta deplorable situación la exigencia por el arrendatario a la vecindad del pago de 8,32 pesetas por cada metro cúbico de agua, cuando desde siempre se habían surtido los habitantes de Jandía de forma gratuita, muchas de cuyas familias llevaban siglos afincadas en la Dehesa."*



Cofete en la historia



Cofete, vida cotidiana

La vida cotidiana transcurría al ritmo de los ciclos agrícola y ganadero. Las familias se ocupaban en las faenas del campo; en las labores ganaderas; en las tareas domésticas; y en actividades complementarias como el marisqueo, la pesca y la recolección de orchilla...

La lejanía de los centros administrativos imponía prácticas peculiares en los ritos sociales. Las defunciones se registraban cuando alguien se desplazaba a Pájara por otros motivos y aprovechando estas circunstancias y a petición de la familia del fallecido se daba parte al Registro Civil; lo mismo sucedía con los nacimientos; y para los matrimonios los contrayentes se trasladaban a Tuineje, Pájara o Gran Tarajal.

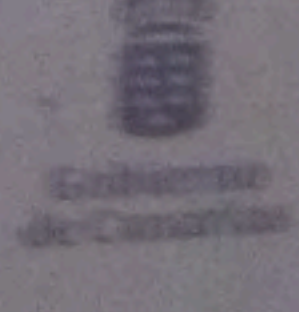
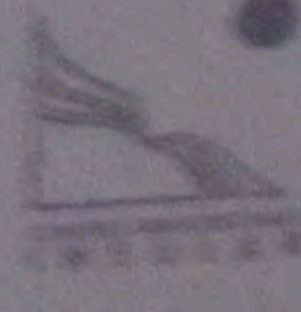
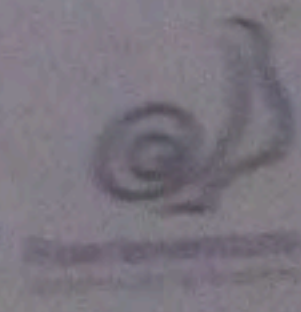
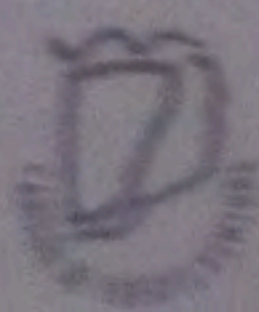


Los enterramientos se practicaron en el cementerio de Cofete hasta 1956, en que comenzó a utilizarse el de Los Atolederos de Morro Jable.

Muchos entierros se realizaron sin curas. Los familiares y vecinos trasladaban el cadáver al camposanto y lo enterraban, pronunciando algunas oraciones, *el que más sabía se echaba adelante y los demás a rezar. Sobre la tumba de arena y piedras se colocaba una escueta cruz de madera con el nombre del finado.*

En Cofete nunca existió escuela. Los niños ocupaban su tiempo en juegos y colaborando en los trabajos agrícolas y ganaderos. Ocasionalmente, algún vecino que sabía leer y escribir, les impartía algunas enseñanzas.

El tiempo de diversión llegaba en junio, con las fiestas en honor de San Juan y San Pedro. La de San Juan se festejaba en Cofete, mientras que la de San Pedro se celebraba en los valles de Pecomescal, Vachuelo, Mal Nombre, Los Canarios... Durante algún tiempo también se celebró en Cofete la fiesta de San Miguel.





Cofete, ocaso del pueblo

En las primeras décadas del siglo XX el caserío de Cofete presentaba signos de decadencia. Las sequías, el abandono de los propietarios de la dehesa y la pobreza se cernían sobre el poblado. Algunos vecinos se trasladaron al lado de sotavento, donde se habían comenzado a formar los núcleos de Morro Jable y Puertito de la Cruz. Pese a ello, Cofete continuó conservando habitantes y actividad económica hasta mediados del siglo XX.

El ocaso definitivo de Cofete se produjo entre los años 1949 y 1950, como consecuencia de las medidas adoptadas por el entonces arrendatario de la dehesa D. Gustavo Winter Klingele.

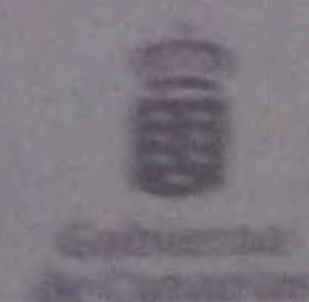
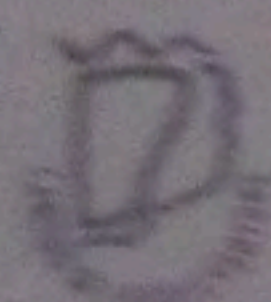


La llegada de Winter supuso importantes cambios en la dehesa. Impulsó el desarrollo de Morro Jable, donde construyó su residencia, una ermita que también funcionó como escuela, un comedor infantil y donó terrenos para construir casas. En la vertiente de barlovento construyó el denominado chalet Winter, en el que nunca llegó a residir.

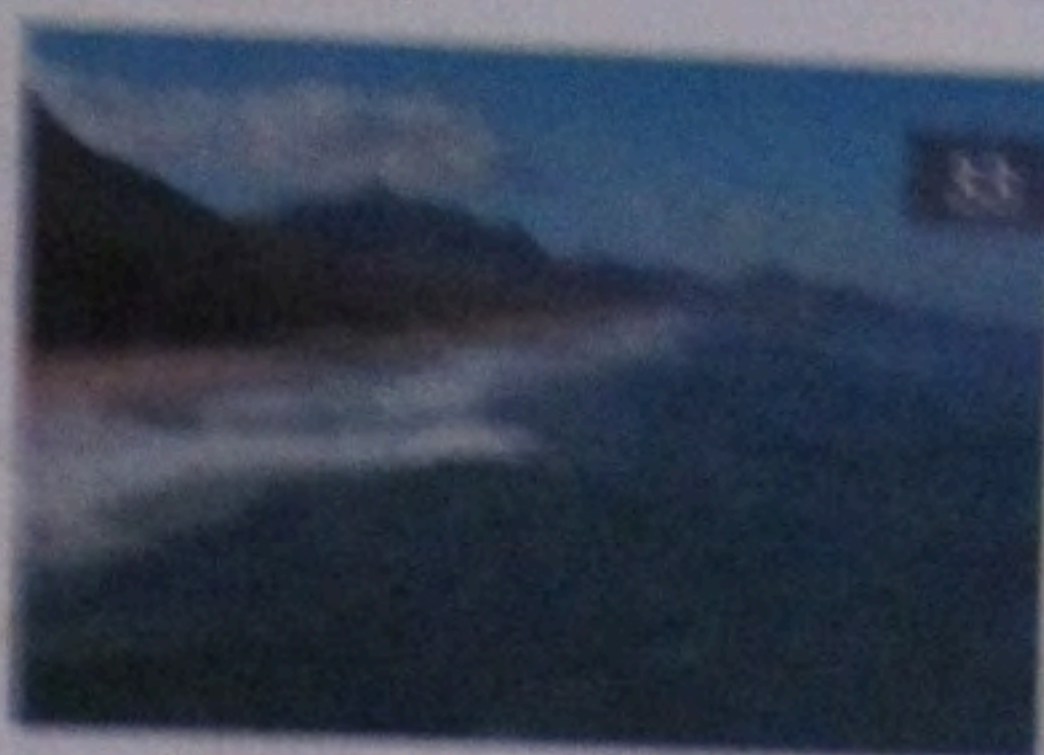
En 1949 suscribió un acuerdo-convenio con el alcalde de barrio de Morro Jable y cuatro representantes de los medianeros, mediante el cual prohibía la

siembra en Cofete. La última siembra permitida fue la del lluvioso invierno de 1949-50 y se realizó bajo duras condiciones: prohibición de tener animales en Cofete, obligatorio traslado de las yuntas al sur de Jandía, recuperación de las semillas entregadas para la siembra de la cosecha común, prohibición de aprovechar los pastos.

Como consecuencia de todo ello el caserío se despobló. Sus habitantes emigraron a otros valles de Jandía, Morro Jable u otros lugares. En 1950 sólo quedaban en Cofete seis familias que también acabaron emigrando.







Cofete, recuperación del caserio

Cofete está incluido en el espacio natural protegido del Parque Natural de Landia. Ello ha excluido a este hermoso paraje de los planes de urbanización turística y ha posibilitado su conservación.

En los últimos años se han impulsado proyectos de recuperación de la zona de Cofete en su conjunto y del caserio histórico, que siguen sin culminar en su totalidad. Se ha intervenido en el cementerio, construyendo un muro que delimita el camposanto y colocando una lápida, en la que se grabaron los nombres de las personas allí enterradas, como forma de rescatar su memoria del olvido.

Otras iniciativas se han orientado a la recuperación paisajística y también se ha proyectado la rehabilitación integral del antiguo caserio, aunque aún no se ha realizado. La ejecución de este proyecto permitiría recuperar el pueblo más antiguo de Landia.



Cofete constituye uno de los lugares más excepcionales que se pueden contemplar. Su belleza natural, el paisaje antropizado, el mar, el aislamiento, el silencio, el viento, el antiguo caserio, el viejo cementerio, la enigmática casa Winter, los recuerdos de sus antiguos moradores, las leyendas ... lo han convertido en fuente de inspiración literaria.





11

Cofete en la literatura



Paisaje reflejo literario

La literatura es el reflejo de las vivencias de nuestra vida, es por ello que buscamos la inspiración en el lugar que más nos impresiona y emociona. Cofete alberga fuertes contrastes en su paisaje, hecho que despierta en quien lo visita todo tipo de sentimientos. Su apartamiento geográfico ha marcado su historia y su leyenda, la soledad y el silencio sólo se rompe con los ecos de las voces del pasado.



Aran despacio el mar tus pescadores
-para vivir, para morir, no hay prisa-,
siembran un pez pequeño en hondo surco
que el mar bíblicamente multiplica.

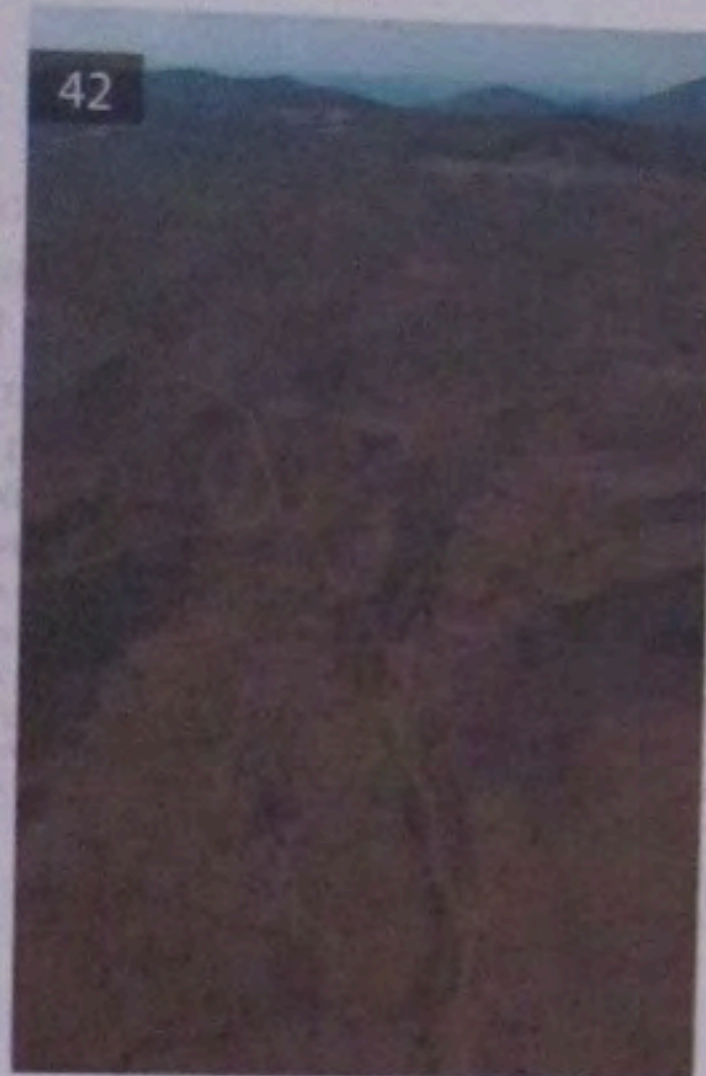
Toda Fuerteventura aguarda en llanto,
cuerpo a tierra, enterrada y siempre viva,
yacente al sol, desnuda y meditando
en su resurrección o en su agonía.
Fuerteventura: Dios lanzó un puñado
de tierra en una tumba sumergida.

Pedro Lezcano, ODA A FUERTEVENTURA, *Paloma o Herramienta*
(Antología)



12

Cofete en la literatura



Cofete en la poesía

La literatura oral ha acompañado en el pasado las actividades agrícolas y ganaderas, alegrando a la colectividad. Los verseadores tienen un valor histórico y cultural importante tanto en el pasado como en la actualidad, aunque en nuestros días sean menos escuchados. Los poetas insulares se encargan de seguir haciéndonos llegar sus pensamientos y recuerdos a través de sus poemas.

Coplas

Me robaron los laureles
también el huerto mosquito,
ahora me voy para el Ciervo
como cabra sin cabrito.

En la mar de Barlovento
perdí tres piezas de ropa,
la pesca y el cuchillo,
mi mujer se vuelve loca.

Extraídas de Aportaciones al Folklore tradicional de
Fuerteventura, Ayuntamiento de Puerto del Rosario,
1994. Pág.104



CAMINOS DE JANDÍA

Huellas de tu estirpe son hoy caminos,
rastros de antaño, como si fueran
arrugas en un rostro; mas hoy tristes
y borrosos penan, dando aún su testimonio.
Con lágrimas mi gente de ayer
regó las hierbas de tu vera en llantos
de alegrías, en llantos de penas:
cuando brotaban niños de mujeres hermosas,
que parecían flores de primavera;
en los entierros de los seres queridos
que yacen en el silencio de matos y arenas.
Te surcaban por riscos, degolladas y laderas,
rumbo a las fuentes, corrales, eras...,
rumbo a los chozas, hogares de piedra seca.
Aún vagan noticias hacia el enclave
de su profunda raíz, ayer agrícola y ganadera.
Hoy se abren nuevos caminos, esplendorosos
de una capital moderna, comercial,
turística y pesquera.

ANDRÉS GONZÁLEZ FRANCÉS,
Cuarenta Sentimientos. Poesía



13

Cofete en la literatura

Historias y leyendas de Cofete

Un 31 de diciembre se desató una fuerte tormenta que afectó tanto en el mar, como en tierra. Fue tal su intensidad que los habitantes de Cofete pensaron que se acercaba el fin de sus días.

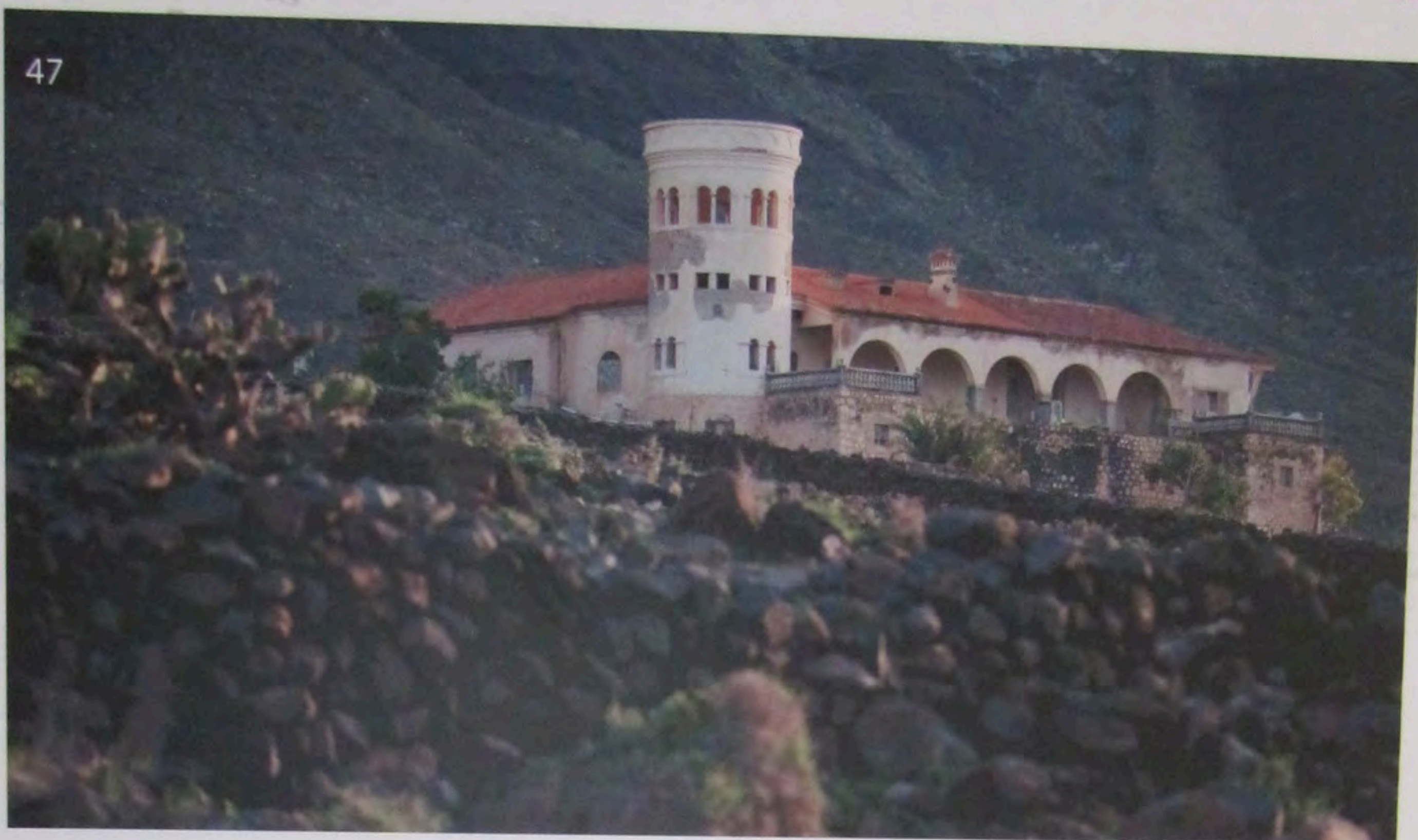
"Pero no fue sólo eso lo que sucedió, sino que en medio de la noche de truenos (nunca mejor dicho), se oyó venir del mar un ruido acordado de campanas, lo que para los habitantes del poblado significaba, inequívocamente, la llamada postrera que les anunciaba el fin del mundo." MANUEL BERMEJO, *Fuerteventura. Una guía sentimental*.

El Islote que se encuentra en el centro de la playa de Cofete, es conocido por el Roque de las siete mujeres y cuentan que el nombre le viene por una desgracia acontecida en él. En ese lugar, bueno para el marisqueo, se encontraban siete mujeres mariscando y fueron arrastradas por la corriente hasta desaparecer. Se demuestra que aunque la playa invita a su disfrute el mito de la corriente no es tal, sino que es muy real.



"La gente de aquí dice que las han visto descender por los empinados riscos que bajan hasta la playa de Cofete. Bolas de fuego, que parecían estrellas fugaces extrañadas en su efímero rumbo. Dicen que el extranjero se vino a estudiarlas y que pasaba noches enteras esperándolas. Acompañado de su perro negro, se sentaba en una roca volcánica con forma de pentágono, una que está debajo del Pico de La Zarza el más alto de Fuerteventura." MIGUEL ÁNGEL SOSA, *Los Dominios del Viento*.

47



¿Historia o leyenda?

Parte de la historia de Cofete está vinculada a un extranjero alemán que primero como arrendatario y luego como dueño de Jandía, actuó como rey de su reino. Los sucesos que envuelven la historia de Gustavo Winter en la Isla, se enredan con el secretismo, y su relación, o no, con el ejército alemán de la Segunda Guerra Mundial, han traspasado las leyendas populares para llegar a la novela.

48

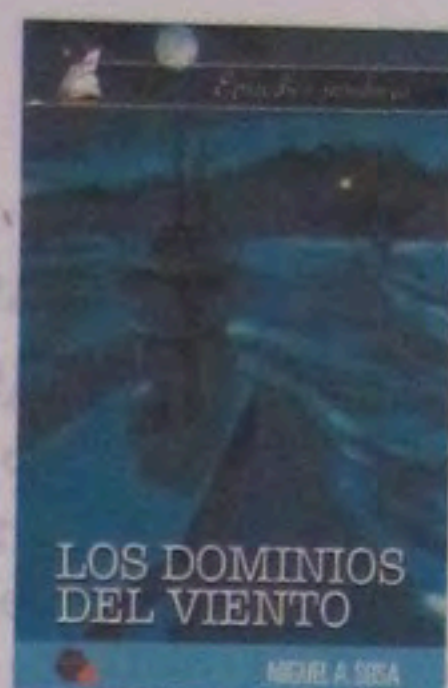


"Cabe pensar muchas cosas en torno al voluntario apartamiento de este hombre de la llamada civilización y mucho más si el hombre es un alemán. Gran cosa la fantasía para especular con historias de espionaje y contrabando. Pero la verdad es, que por rara que parezca la actitud de este hombre singular, lo del contrabando y el espionaje, no son más que cuentos de fantasmas que ruedan por las islas sin fundamento alguno." ENRIQUE NACHER, Cerco de Arena.

49



"La historia se retrotraía a los tiempos en que a Gustav Winter, entonces un prometedor entusiasta del Partido con buenos conocimientos de Español, se le encargó comprar tierras con costas en 'el lugar más apartado de Canarias'. Aquella tarea le resultó fácil, nadie en su sano juicio encontraba el más mínimo atractivo en aquel árido paraje y los propietarios se desprendieron gustosamente de ellas. Más complejo fue construir una casa de aquellas dimensiones en un lugar en donde no había absolutamente nada." RICARDO BORGES JURADO, Cofete.



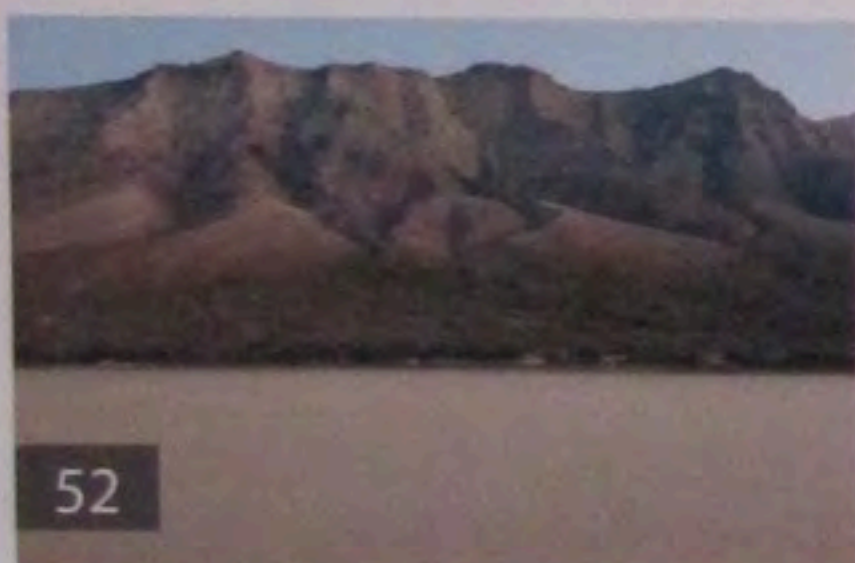
Cofete novelado

Cofete con su contraste paisajístico, su soledad, aislamiento y su historia, se ha convertido en escenario perfecto para la narración de costumbres e incógnitas.

"[...] Barlovento que redime el firme corte del risco cae tan hermoso en Cofete que ciñe hecho de añicos su vuelo. Cae y cae, resbala piedra, pared gris rueda pendiente del sol abajo en la mar fuerte oleaje, división de la sal entre mares escondida solemnidad soledad y hálito. Entre la arena los montículos de piedra sobre el pliegue mineral de la tahona del mediodía, los cuerpos enarenados durmiendo en la especie, los siglos de abandono, rodeados de huesos limpios lamidos por la sequedad de la sangre. SERGIO DOMÍNGUEZ JAÉN, Calendas de Fuerteventura.



"Solo un pequeño pueblo de pocos habitantes ocupaba el paraíso de Cofete. 'Si alguien necesita huir del mundo, es el lugar perfecto' [...]" MIGUEL ÁNGEL SOSA, Los Dominios del Viento.



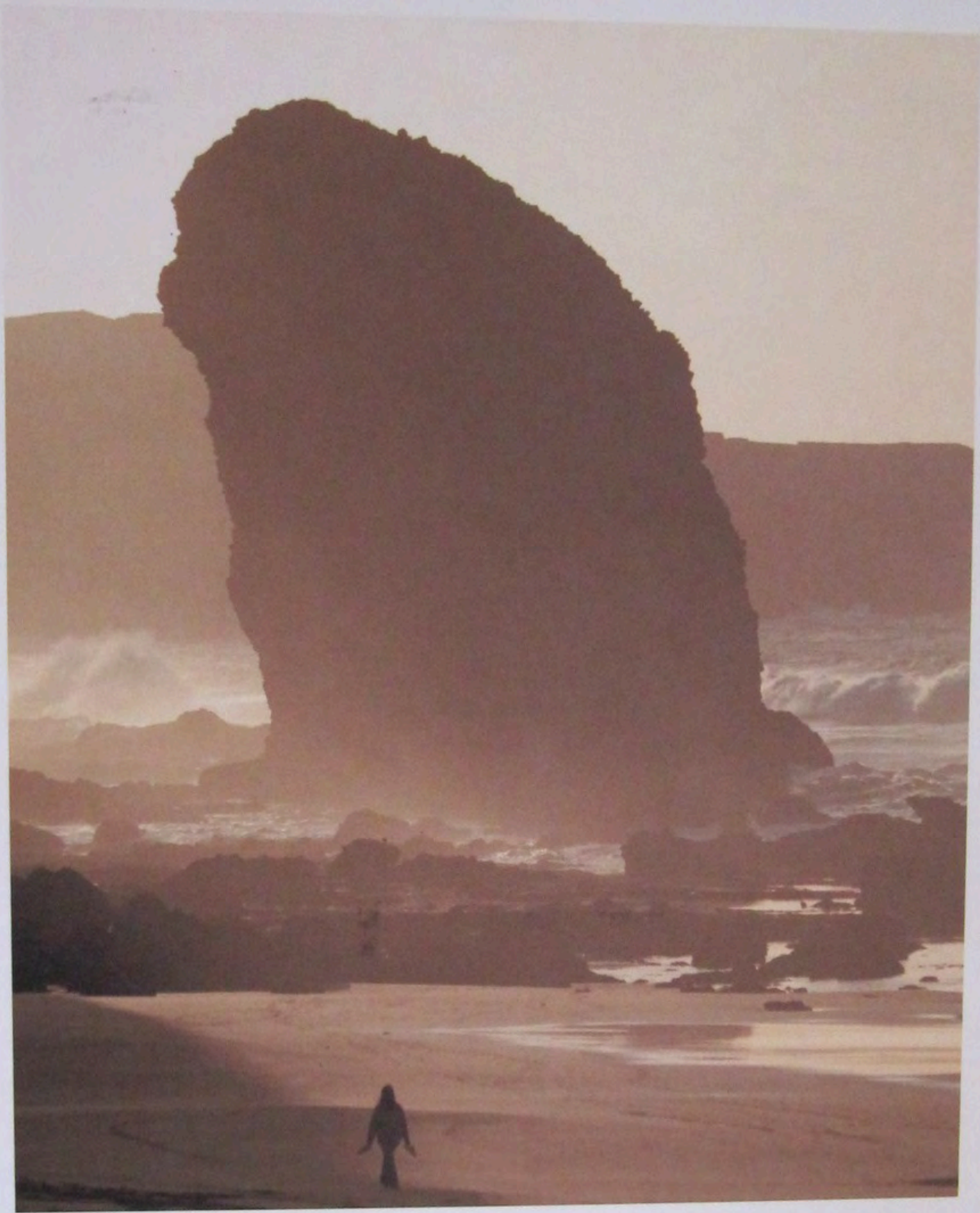
"Era sin lugar a dudas un lugar agreste, salvaje y abandonado de la mano de Dios, que parecía conservarse como el día mismo de la Creación, excepto por la presencia de la solitaria casa que se alzaba, maciza e incongruente, casi en su mismo centro." ALBERTO VÁZQUEZ FIGUEROA, Fuerteventura.

"Muchos asnos se habían quedado en aquellas veredas y eran abandonados a su suerte

cuando se pensaba que eran muy viejos para trabajar o estaban enfermos. No debía ser así, cuando habían hallado la forma de reproducirse y ahora vivían en estado salvaje en las desoladas tierras de las cumbres de Jandía." RICARDO BORGES JURADO, Cofete.



" Si te quieres esconder del mundo Cofete es ideal porque aquí hay manantiales, perdices.... Me ha llamado la atención, al conocer la historia de Cofete, la posible presencia nazi, y cómo un pueblo pasa en tan poco tiempo a convertirse en un poblado con siete familias" LUCÍA ETXEBARRÍA, entrevista del sábado 15 de agosto del 2009 en La Opinión de Tenerife.



Presidente del Cabildo de Fuerteventura

D. Mario Cabrera González

Consejera de Cultura y Patrimonio Histórico

Dña. Genara C. Ruiz Urquía

© **De los textos y selección de ilustraciones:** Rosario Cerdeña Ruiz, Inmaculada Pérez Gopar

© **De las ilustraciones:** Carlos de Sad (10, 16, 18, 20, 21, 22, 23, 26, 28, 30, 36, 45, 46, 47, 51, 52, 53 y 55); J.M. Winter Althaus (27 y 44); Manuel de Paz (7); Antonio Rodríguez Molina (29); Juan Pedro Pérez Gopar (48 y 49); Ignacio Hernández Díaz (6 y 35); Cabildo de Fuerteventura (2, 3, 4, 5, 8, 9, 11, 12, 13, 17, 24, 25, 31, 32, 33, 34, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43 y 54). Ilustración 19: grabado del libro *Diccionario...* de Pascual Madoz; y 50: cubiertas de los libros de Enrique Nácher, Ricardo Borges Jurado, Miguel A. Sosa y Alberto Vázquez Figueroa

© **De la cubierta:** Jorge Cabrera Ruiz

© **Ilustración de la cubierta:** Carlos de Sad

© **Diseño y maquetación:** Jorge Cabrera Ruiz

Coordinación de la edición: Elsa Quesada Aguiar

© **De la edición:** Cabildo de Fuerteventura. Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico. Centro Bibliotecario Insular
Gobierno de Canarias. Dirección General de Cooperación y Patrimonio Cultural







Guía del Queso Fuerteventura

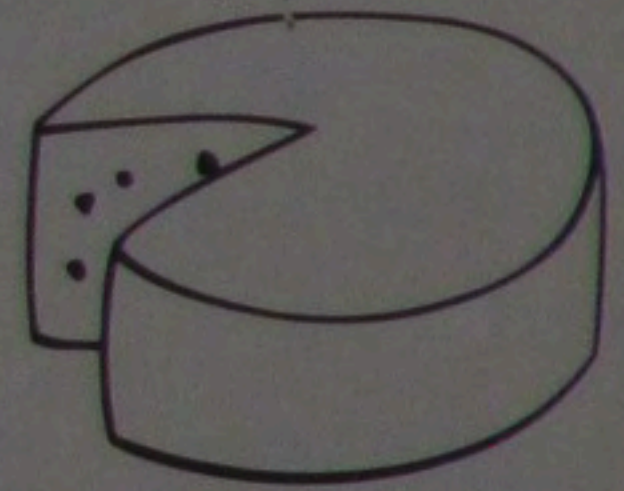
1ª edición 2011



RESTAURANTE



COFETE



ESPECIALIDAD EN CALDO DE PESCADO Y CARNE DE CABRA.











saltodelpastorcanario.org

